



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 7 de febrero de 1999

1. Se celebra hoy en Italia la Jornada en favor de la vida, que este año tiene como tema: «Paternidad y maternidad, don y compromiso». Es evidente la invitación a reflexionar en la grandeza de la misión, encomendada por el Señor a los padres, de transmitir el don de la vida. Al cumplir esta tarea, alcanzan la plenitud del amor y se convierten en colaboradores privilegiados de la obra creadora de Dios, y también en reflejo de su paternidad infinita y universal.

Ante la importancia de esa tarea, pensamos espontáneamente en los obstáculos que a menudo dificultan la concepción de los hijos: la falta de un trabajo digno, de una vivienda adecuada o de un ambiente sano y seguro de vida. ¿Qué decir, además, de los padres que, por una visión egoísta y hedonista de la existencia, renuncian voluntariamente al don y a la dicha de ser padres y madres?

Espero que este último año de preparación para el jubileo, dedicado a la reflexión sobre la paternidad de Dios, despierte en todos los padres la gozosa conciencia de su gran vocación a la paternidad y a la maternidad, e impulse a las autoridades públicas a crear un ambiente cada vez más favorable al nacimiento de nuevas vidas.

2. He recibido la Declaración contra la clonación humana, firmada por numerosos profesores de las universidades de Roma. Al expresar mi agrado por la firme condena de la clonación humana, deseo animar a los profesores universitarios a proseguir por el camino de elaboración de una nueva cultura de los derechos humanos, defendiendo a la persona humana, desde su concepción, contra cualquier forma de violación de su dignidad. Esa declaración es más significativa aún en el marco de la actual Jornada en favor de la vida.

Pidamos a María, Reina de la familia, que todos los padres, agradecidos por el don de la paternidad y la maternidad, sepan ser signos de la ternura del Padre celestial hacia toda vida humana.

Saludos

Mi saludo se dirige ahora a todas las personas y grupos de América Latina y de España, de modo particular a los fieles de las parroquias de Santiago Apóstol de Albaterra, Corpus Christi de Alicante y Santas Juliana y Semproniana de Barcelona. Al encomendaros bajo el amparo de la Virgen María, os bendigo con afecto.
